AÑO XV. — Nº 705.

EL DIA

MONTEVIDEO, JULIO 21 DE 1946.



AMPLIACION DEL PRADO

Junto al edificio de la Dirección de Paseos, se ha formado un enjardinado que anticipa al visitante las bellezas del Prado, en las nuevas incorporaciones que lo van ampliando. Como motivo dominante se ha instalado un estanque en este lugar, para cultivar las especies florales acuáticas. — (Fotografía Alfredo Borrat Fabini).



La escollera de Sarandí, el tentáculo de Montevideo que cumplió una misión en la segunda guerra mundial, y que ha sido de nuevo abierta a pescadores y paseantes.

Méritos de Guerra de la Escollera Sarandí

LA escollera de Sarandí, ese afilado tentáculo que es como una inercia de la Ciudad hacia el mar; ese personaje maravilloso, tan visitado por los pescadores y amigo íntimo de los enamorados, los solitarios y los atormentados, ha vuelto de nuevo a ofrecer su plataforma a las meditaciones peripatéticas.

Durante los últimos años de la guerra, los admiradores de la escollera no pudieron cultivar su amistad. Una guardia permanente impedía acercarse a su lomo granítico. Es que la escollera no recibía, la escollera estaba ausente, estaba en la guerra y tenía un puesto sumamente delicado al lado de las armas aliadas, como una real expresión de la voluntad de Montevideo y de todo el país. Las vagas noticias que podían adquirirse las recogía un rumor popular, según el cual, la escollera estaba ocupada con un diabólico aparato contra los submarinos y cualquier día daría un disgusto a un atrevido. Ahora, el regreso de la escollera, que ya puede ser de nuevo visitada, coincide con una época audaz de disipación de muchos misterios sin duda para cubrir mejor unos pocos y apasionantes secretos militares con los cuales ya la escollera nada tiene que ver.

En el aspecto político, la conducta de la escollera, fué tan irreprochable que ni siquiera la calumnia logró morder en ella. Los aparatos colocados en la punta del espigón de Sarandí fueron instalados y cuidados por técnicos de las naciones aliadas en virtud de un acuerdo con las autoridades nacionales que fué establecido cuando ya la voluntad y el sentimiento de justicia del pueblo uruguayo se habían inclinado, libre y apasionadamente, en pro de la causa de la libertad; y durante toda la lucha fueron custodiados por fuerzas de la policía marítima, en cuyas fuentes de información es que hemos podido obtener los datos que después del misterio satisfacen ahora nuestra curiosidad. Esos aparatos, desde esa situación, han cumplido la misión más eficaz de todas las que podrían prestarse desde la bahía de Montevideo.

En el sapecto técnico, los aparatos que durante toda la guerra han estado funcionando en la escollera de Sarandí, contrastan su simplismo con el brillante servicio que han prestado. Desde luego que su funcionamiento nada tenía que ver con los submarinos ni con el anuncio de un ataque, aunque sí se relacionaban, y mucho, con la seguridad de la navegación. Cuando en 1939, la iniciación de la contienda extendía de nuevo el terror por los mares, un nuevo dato informativo se agregó a la angustia de la imaginación. La mina submarina de la anterior "gran guerra" de 1914, que colocada en las entradas de los puertos, y sin que nada denunciase su presencia en la superficie, hacía volar un barco sin el menor riesgo en ese instante para su enemigo, había sido superada, y el nuevo aparato había entrado en acción. Ya no bastaba que uno tuviese la suerte de no tropezar con una mina; ahora, la misma mina, perfeccionada, por acción magnética, y dotada de una suerte de brújula se encargaba sola de buscar al buque y provocar su hundimiento.

Frente a esta magia de la técnica bélica parecería, como frente a otros tantos alardes, que no habría defensa ni protección posible, pero se encontró. Deja esto la enseñanza de que nada hay en la guerra con un poder destructor definitivo, y el hecho deja por lo menos la esperanza de que a pesar del extraordinario poder de las nuevas armas, siempre habrá un escudo o una contra-defensa, para que un pueblo digno, unido y sensato, aspire a la victoria. La acción que cabía respecto de la mina magnética era lógicamente "neutralizar" la mina; más exactamente, neutralizar el magnetismo de la mina colocando algo en el barco para que éste con su casco metálico no atrajese hacia sí, el terrible aparato. El descubrimiento extraordinario de esta arma defensiva se logró, según parece, por un invento inglés, realizado a raíz del examen minucioso de una mina magnética de los alemanes encontrada sin estallar. Con esta experiencia se vió que la cuestión estaba en "neutralizar el campo magnético de un buque" para hacer la mina inofensiva. Para esto fué colocado en todos los barcos aliados, generalmente en la proa, un inducido que fué la clave de la solución. Este inducido "contrastaba con su acción el campo magnético de un barco", exactamente "lo desmagnetizaba", y una vez asegurado su funcionamiento, un buque pasaba cerca de una mina con la misma impunidad que cerca de una roca, con tal que no se produjese el choque, para lo cual ya volvía a valer la experiencia de la guerra anterior.

En la práctica los detalles de todo esto, debieron revestir todavía una extraordinaria delicadeza, y hubo de tenerse en cuenta muchos factores. Uno de éstos era el hecho físico de que el campo magnético es distinto en cada barco. Más aún, en un mismo barco el campo magnético varía según la naturaleza de las cargas; ciertamente un cargamento de cereales produce distintos efectos que un cargamento de aviones desarmados. Era necesario medir, en el momento de la salida, el campo magnético de un barco con su carga completa, y aquí entró a tallar, con espléndida eficacia, la magnífica posición de la escollera de Sarandí. Su misión, a la misma entrada del puerto de Montevideo, fué del mismo rango que la de otras escolleras, malecones o pontones de otros puertos importantes del mundo. La instalación colocada en la punta de la escollera de Sarandí, similar a la colocada en los barcos ,"servía para saber, al paso de cada barco, si el aparato del campo magnético funcionaba o no". Era también algo más, el registro de su tipo de campo magnético, o como se dice en el argot profesional de los marinos la "firma magnética" que un barco dejaba consignada en el momento de pasar la escollera de Sarandí. Con este procedimiento tan simple y tan grandioso se sabía si un barco podía ir sobre minas, o no, y a la vez quedaba identificado en un nuevo aspecto, con l ventajas consiguientes frente a todos los demás innumerables peligros del mar en esos días.

El aspecto moral de esta tarea realizada desde la escollera de Sarandí durante la guerra se desprende fácilmente de todo l que queda expuesto. La escollera fué entonces la aguja de la ciencia, un índice alargado que decía a aquellos bravos tripulantes: "adelante", o "buena suerte", en todos los idiomas del mundo. Por eso cuando vemos la escollera en su invariable modestia, sin condecoración alguna, envuelta como siempre en su manto amarillo de las tardes de sol, pensamos: cuántas vidas no habrá salvado, y llegamos a la conclusión de que su ausencia no ha podido ser más fructífera.

R. O. CHOROT.



Torres de Montevideo desde la punta de la escollera; una silueta que los avances de la construcción hacen variar constantemente.



El extremo de la escollera, en donde puede verse el exterior de las obras que fueron realizadas para cubrir el aparato detector de sonidos ,que captaba la "firma magnética" de un barco.

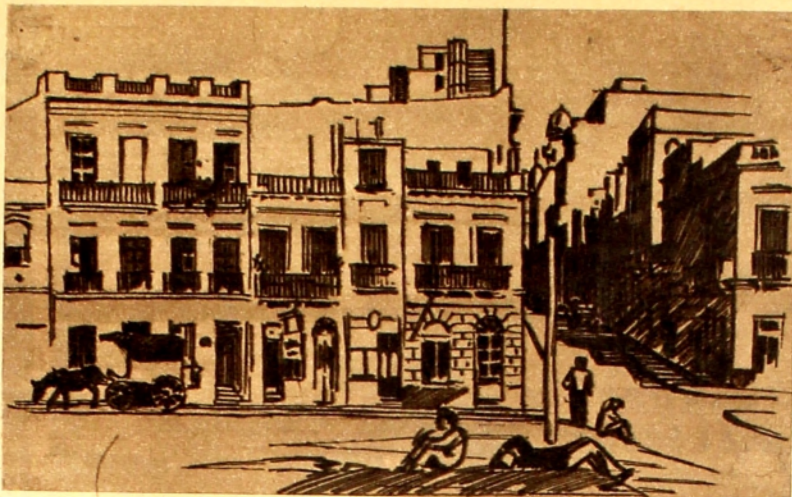
Esquinas del Montevideo Antiguo

SON cinco esquinas que, en otros tiempos, fueron orgullo del Montevideo que empezaba a tomar aspecto de gran ciudad. Pero, por venerables y evocadoras que sean esas reliquias, deben ceder su espacio a los múltiples pisos, quedando todavía muchas manzanas que siguen manteniendo intacto el carácter de hace más de cien años.

Esas casas, de estilo rioplatense, tan típico, se alinean en perspectivas muy interesantes, tienen una fisonomía muy particular, y tal vez no haya ciudad que pueda ofrecer conjunto tan completo y pintoresco. Es una vasta fuente de inspiración, pues el que gusta dibujar encuentra numerosos problemas de perspectiva y de proporción a resolver con ayuda de la sola línea, mientras que el pintor se deleita analizando los tonos soberbios y múltiples que tomaron esas viejas piedras bajo la acción del tiempo.

Cada esquina de Montevideo antiguo es un cuadro, diferente el uno del otro, pues a pesar del estilo casi uniforme, no existe la monotonía y un paseo por esas calles resulta tan provechoso al punto de vista turístico como cualquier otro por las playas y barrios más modernos.

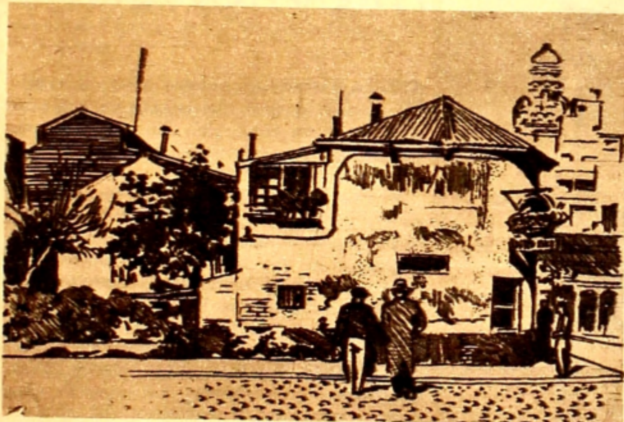
Texto y dibujos de Pierre FOSSEY.



Esquina de Ituzaingó y 25 de Agosto.



Esquina de las calles Treinta y Tres con 25 de Agosto. Plazoleta Garibaldi.



Esquina de Piedras y Maciel.



Esquina de Florida y Galicia.



Esquina de Ciudadela y Plaza Independencia.



Eric Simón, Director del Departamento de Música

Asociación Musical del Instituto Anglo - Uruguayo

SE ha formado en nuestro medio una asociación musical que cuenta ya con una orquesta y un coro, bien disciplinados, cuyas actuaciones permiten abrir juicio favorable sobre su calidad.

Ambos cuerpos han surgido de una iniciativa de las autoridades del Instituto Cultural Anglo - Uruguayo y del maestro Eric Simon. A él nos dirigimos en procura de información para escuchar los detalles del paulatino crecimiento de la asociación coral y la orquesta; los comienzos pueden fijarse en un primer concierto realizado en el Sodre, en 1943, donde se interpretaron obras de compositores ingleses. La orquesta empezó a integrarse a comienzos del año siguiente, con elementos que tuvieran cinco años de estudios, pero su presentación en público fué retardada hasta que el director



María Luisa Fabini de West.

consideró suficientes los progresos realizados.

Las actividades musicales continuaron activamente durante ese período, multiplicándose los conciertos, audiciones de canto y conferencias ilustrativas con la colaboración de elementos destacados de nuestro medio. Varios visitantes ingleses, entre los que se cuentan el Sr. Norman Fraser, Director del Centro Musical del Consejo Británico para Latino América; Frederick Fuller, barítono inglés, y la contralto Janet Fraser ofrecieron ciclos de canciones inglesas folklóricas, villancicos de Navidad y conferencias, tanto en el Paraninfo de la Universidad como en el Instituto Cultural Anglo - Uruguayo.

Los elementos de la asociación, con los solistas Sra. Mercedes Olivera de Cowling, Esther M. de Simon y Frederick Fuller, completaron una jira por los departamentos del interior donde el Instituto tiene filiales, llevando a conocimiento del público las últimas composiciones de autores ingleses y universales.



Coro y orquesta del Instituto Cultural Anglo-Uruguayo.

Se suceden los conciertos a invitación de organismos oficiales o culturales; uno de ellos pedido por la Universidad de Montevideo para alumnos de la facultades; una audición radial trasmitida por el Sodre en la cual se dieron a conocer cuatro obras en primera audición para el Uruguay, de Haendel, V. Williams, Ireland y Holst. Completan el cuadro un concierto a invitación de la Asociación Cristiana de Jóvenes y otro auspiciado por el Consejo de Enseñanza Primaria y Normal para escolares, con conferencia del maestro Simon sobre el valor de los diversos instrumentos de la orquesta.

Paralelamente, el coro se reunió con regularidad para divulgar canciones regionales inglesas, se organizó un concierto de obras nacionales interpretadas por artistas uruguayos y a fines de ese año, se representó, con todo éxito y por primera vez en Sud América, "Dido y Eneas" ópera de Purcell.

En este período fué reorganizada la orquesta, mediante un concurso, para completar los instrumentos de cuerda y formar un núcleo de instrumentos de viento. Hace algunas semanas se realizó un concierto que incluyó obras de Benjamín Britten, Boyce, Haendel, Delius y Byrd, con la intervención de la soprano M. L. Fabini de West y Hugo Balzo.

Esta detallada enumeración de conciertos nos permite apreciar la labor realizada en un corto plazo para divulgar las obras más importantes de la música inglesa y universal.

El Consejo Británico se interesó por la iniciativa, ofreciendo ayuda, que comprende una modesta subvención económica y abundantes envíos de material. El maestro Simon destaca que los aficionados que componen la orquesta, prestan sus servicios en forma desinteresada, concurriendo a los dos ensayos semanales con gran entusiasmo y dedicación. Algunos de los elementos más jóvenes han recibido ya reconocimiento por sus méritos; un violinista de once años de edad fué enviado a Buenos Aires para estudiar, con una beca ofrecida por el maestro Busch.



Solistas, de izquierda a derecha: *Walter Vecino, Ercilia Quiroga, Lydia Thomas, Luisa María Fabini de West, maestro Eric Simón, Sofía Perotti de Podestá, Julia Ingold, Alberto Candeau.*

Los propósitos de esta asociación son especialmente culturales; no sólo de divulgación musical, sino de formación de elementos nuevos y promisorios.

En lo que respecta al intercambio entre nuestro país y Gran Bretaña, podemos hacer notar la visita de músicos, la divulgación de canciones nuestras por el barítono Fuller que las incluye en sus recitales, el envío de composiciones de uruguayos para que sean interpretadas por diversas orquestas inglesas y finalmente el hecho de que los programas ofrecidos se integran preferentemente con obras completamente desconocidas en nuestro ambiente. La señora Mercedes Olivera de Cowling, que actualmente se encuentra en Londres, ofrecerá conciertos en una de las salas más importantes de esa capital, el Wigmore Hall.

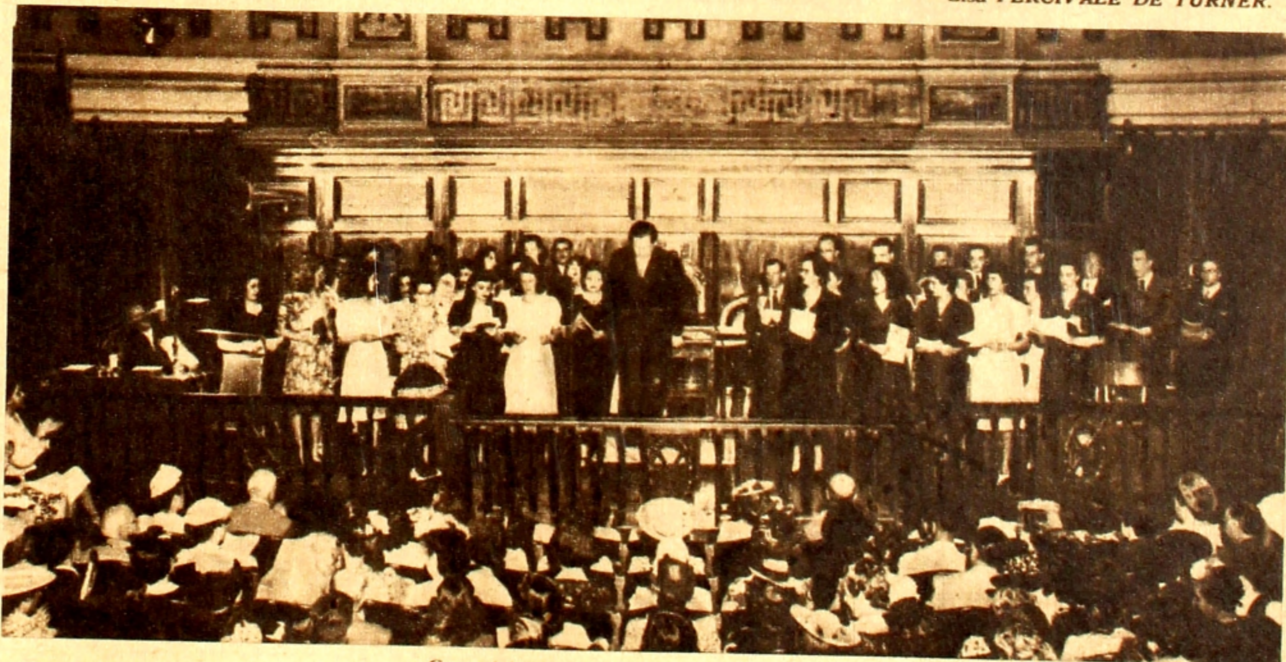
Desde Inglaterra se envían además discos para la discoteca del Instituto, que están a disposición de aquellos que quieran escucharlos allí mismo. Se envía también música escrita para canto e instrumentos, que puede ser dada en préstamo; el maestro Simon hace notar que aunque el préstamo es activo muchas personas ignoran las facilidades de que pueden disponer. Una crecida cantidad de libros sobre música y enseñanza, tienden a ilustrar a los niños, ofreciéndose a las escuelas que organicen audiciones. Nos resta sólo referirnos a la subrepresentación de la BBC, dependiente de la central en Buenos Aires y de la que se ocupa también Eric Simon. Dispone ya de una discoteca de catorce mil discos, a disposición de las radios y que comprenden obras sinfónicas y corales grabadas en Inglaterra, tanto de autores ingleses como universales, música ligera y radio-teatro, escenas de los dramas de Shakespeare interpretadas en castellano, vida de hombres ilustres que se presentan para divulgación.

Pero quizás lo más importante de este valioso material son los discos de enseñanza, por su novedad dentro de nuestro ambiente y por la experiencia de aquellos que los han hecho. El Consejo de Enseñanza Primaria y Normal, utiliza estos elementos de radio-escuela, en audiciones que trasmite el Sodre dos veces por semana. Incluyen series de Historia Universal, Geografía, un viaje alrededor del mundo, Biología, Música e idioma inglés.

Respecto al intercambio con la BBC, podemos destacar el hecho de que los uruguayos que visiten el país son invitados a realizar trasmisiones: las series de comentarios sobre la vida y obra de autores latino americanos y grabaciones de artistas uruguayos, que se envían a los estudios ingleses; sin olvidar el material bibliográfico.

Este resumen de las complejas actividades del maestro Simon y sus colaboradores, realizado en forma desinteresada, contemplando un ideal cultural, de superación constante, merece no sólo el apoyo del público, sino también sus más cálidas felicitaciones.

Elsa PERCIVALE DE TURNER.



Coro del Instituto Cultural Anglo-Uruguayo.

Exposiciones de Pintura

HOMENAJE A MILO BERETTA

MILO Beretta fué sin duda un amador del arte. A sus cuadros que pintaba con la unción consciente del que posee cerca suyo la colección de maestros, se agregaba la dignidad de un hombre que comprendía que la obra, si ha de valer, el tiempo la valora, y jamás se apartó de esta línea de conducta, ya que por el mismo, sus cuadros pocas veces vieron la luz pública. Ahora el Salón Berro, recoge, en elocuente homenaje al pintor uruguayo desaparecido, una serie de sus telas, y lo que es más importante aún, la cosecha de sus días de París, al darnos la felicidad de admirar a Vuillard, Lebasque, Ibels, Bonnard y otros. La pintura de Milo Beretta, que tuvimos ocasión de destacar en su pasada muestra de "Amigos del Arte", es el resultado de un estudio paciente y de una disciplina en cuanto a profundizar un cuadro se refiere. Por ello ha pintado poco. La responsabilidad de un autodidacta de refinada sensibilidad, y de un elevado concepto de la pintura, no ha dejado a Beretta ese espacio instintivo y pujante que anula muchas veces el demasiado control de sí mismo, y que deja una libertad espontánea, que reparte con la inteligencia los resultados de una pintura personal. Aún así Beretta tiene obras que le sindican con valores, y esto es doblemente meritorio en un hombre que vivió admirando a los grandes, y al mismo tiempo luchando para expresarse por sí mismo.

La pintura francesa tuvo en Beretta al artista que supo comprenderla. Así vemos en la presente colección esas figuras de Bonnard realizadas con simplicidad y a sólo toques, y llevando sin embargo dentro, una profundidad grande. También los planos de Ibels y sus personajes errantes pintados con soltura y colorido fino y Lebasque con la corta pincelada del maestro que no desea separarse de la construcción del dibujo, aún llevando a buen término una acabada dosis de tonalidades hermanadas sabiamente. Existe un cuadro de Beretta, "Salida de luna", que merece, por lo difícil del motivo y por su profundidad, una especial atención. Pero su obra principal es "Sol entre los pinares" un verdadero acierto.

Por lo demás debemos decir que la actual exposición en Berro, es una de las importantes manifestaciones de arte que se exhiben en nuestro medio.

E. V.



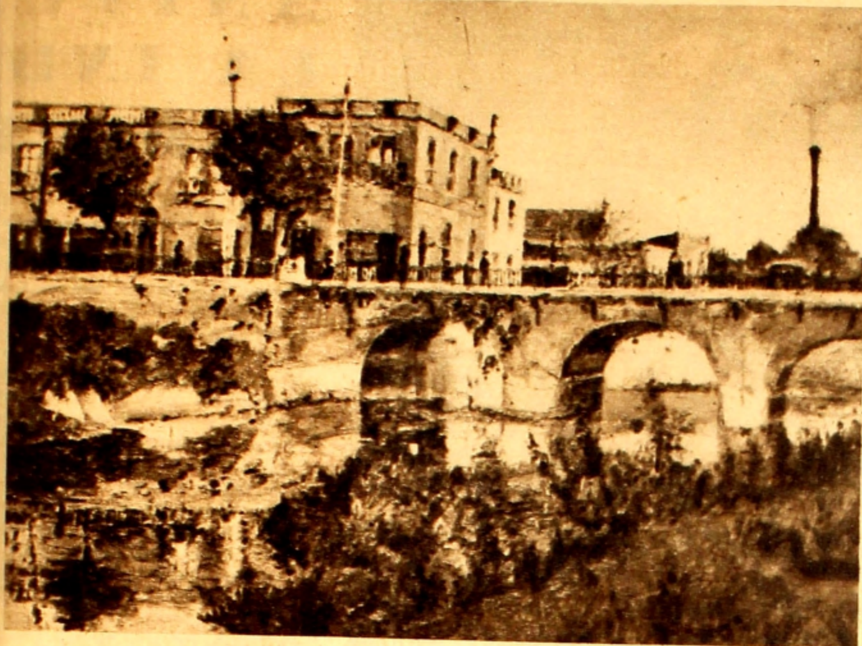
Milo Beretta. — "Sol entre los pinares".



Pierre Bonnard. — "Chez le cremiere"



H. Lebasque. — "Jeune fille au panier".



El viejo puente.

ZOMMA BAITLER

EL impresionismo tiene siempre una rememoración en nuestro país, por el pincel ágil y virtuoso de Zoma Baitler. Cada presentación de este pintor, trae un caudal de nuevos y profundos progresos, alcanzados con la voluntad de crear y la vocación firme y segura hacia dicha pintura. Sin embargo, Z. Baitler sabe y siente el calor en forma perenne. Es por ello que año a año logra infundir a sus telas la esencia pura de algún nuevo aporte. Va acortando con rapidez el camino hacia su culminación, buscando dentro del impresionismo algo suyo, despojándolo poco a poco de la acrobacia fácil de la pincelada, para entrar de lleno a una factura que, sin quitar lo espontáneo de tal escuela, no diluya en la plena luz valores cimentales. No hay duda que Baitler posee instintivamente y sabiamente al impresionismo y que, en nuestro país para hablar de él, es necesario nombrar a este pintor. Que es tal su intimidad con esta forma de expresión, que asistiendo a sus exposiciones, se vive siempre la alegría de la luz y el colorido. Las normas aceptables hasta antes del impresionismo, limitaban en parte la libertad del empleo del color para la valorización de la luz y la sombra, ya que regían por el claroscuro para definirla. El colorido vivo y la variedad de tonos dieron a esta pintura la eficacia de sorprendente luz y una alegría radiante. Conquista que perduró y perdura a pesar de muchas nuevas escuelas que tuvieron iniciación en los principios impresionistas. La verdad de la naturaleza es lo que desea decir pictóricamente Baitler. Si la realidad prevalece en sus paisajes, ella está representada por medio de ese mundo de colores que el pintor va creando en contacto con ella. Sentir y expresarse pictóricamente, es decir con el concepto superior de la pintura, resolviendo sus problemas con la visión certera de realizar la hermandad de los colores por medio de sus gamas, hijas de los primarios y secundarios. Quien dice impresionista niega lo convencional, y sólo la Naturaleza con la atmósfera, luz, reflejos y perspectiva aérea, da la senda al pintor que ha elegido este camino. Todo el paisaje que se mueve alrededor de Z. Baitler, es escuchado con el mismo entusiasmo y la misma dedicación. Este anhelar la fijación de todo, hace que la pintura de Batiler refleje espontaneidad y frescura. El equilibrio que guarda el pintor, en este caso, hace que se sostenga aún en nuestros días el impresionismo, por lo aportado con su inteligencia y su concepto de mantener el cuadro siempre definido. Las variaciones cromáticas no le hacen perder el dibujo, de forma que la tonalidad local, cortada y zigzagueante, expresada en pequeñas y vivaces pinceladas, conserva unidad, cobrando armonía general, y un sello marcadamente personal. No hemos de entrar a analizar cuadro por cuadro, ya que el espacio no nos permite, pero queremos señalar una vez más, lo que hemos venido sosteniendo desde hace años. La pintura de Zoma Baitler es el reflejo fiel de algo nuestro: por sus cielos, campos y rincones tan característicos y a los que ha imprimido el artista una vida vigorosa y perdurable.

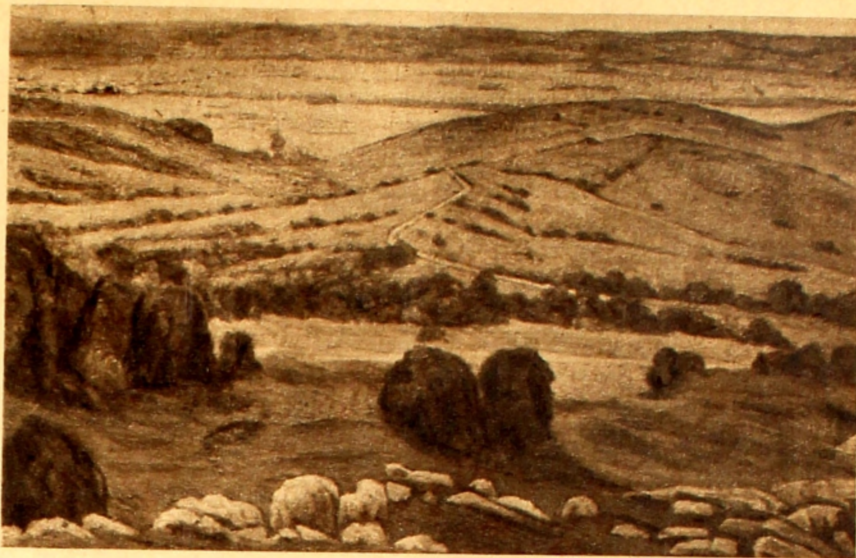
E. V.



Calle Rincón



Lluvia en la calle Médanos.



Helada en el Aiguá. — Oleo.

ALBERTO DURA

DESDE tiempo atrás Alberto Dura no exhibía sus paisajes. Esos paisajes tan suyos que llevan dentro la lírica de su poesía a la Naturaleza. Luchador infatigable, polémico y valiente en su verdad, la ambición íntima de su espíritu se va realizando en sincero cometido: pintar tranquilamente.

Larga temporada pasada en El Pororó, uno de los parajes más bellos de la República, ha sido el lugar inspirador de buena serie de cuadros pintados en los alrededores de tan pintoresco paisaje. Allí encontró Dura la serenidad deseada para pronunciar su palabra con los medios que son característicos en él: una pintura objetiva enamorada de la Naturaleza, cantando las bellezas de arroyos, montes, amaneceres, crepúsculos, serranías, cumbres, soles, nieblas, y todo cuanto efecto y variación posee el encanto de la luz en el campo. El viejo y acogedor Salón Moretti enmarca las 36 telas de Dura. En el trepidar de pleno centro, descansan plasmados en los envolventes azules y verdes radiantes y nebulosos, lejanos o palpables, los treinta y seis pedazos de nuestra tierra que el pintor nos trajo. Uno de los valores característicos de Dura, es la toma de valles y colinas, así como llanos en que la perspectiva y la fijación de distintos planos acusados muchas veces por el esfumado de las distancias, hacen difícil el captarlos. Estas grandes extensiones las pinta Dura bajo cielos variados, que proyectan en los campos la luz en colores o transparencias y sobre todo, en aspectos de contraluz y en atardeceres y amaneceres pródigos de belleza. Tormentas, heladas, brumas y pleno sol, viejos caminos y humedades de la sierra, sol y niebla, tintas grises, valles y colinas, campos abruptos y nieblas en el monte y en los romerillos. Lluvia en el Aiguá y serranías, tardes frías y caricias de luz, lavanderas y bellezas entre los montes, cumbres y el sol. disipando las nieblas... son versos de un largo poema enraizado en la soledad del campo. Este pintor afirma el caballete frente a la Naturaleza y se entrega planteándose un problema de sentimientos hacia ella.

Nada le aparta del camino que a ello le conduce, y la franqueza simple acude a que no se aleje de él, ese concepto dominante que la belleza le impone rigiendo su pincel bajo el canto lírico de un mudo idioma, transcripto por el pintor con el aporte sensible de su dote emotiva. Dura ha seguido un camino recto en su pintura. No hay complejidades ni problemas que le turben ese su apacible canto. La paleta es sencilla y con colorido vivaz. Se ha especializado en la captación de lo esfumado de las nieblas, y ello es uno de los aportes más interesantes de su pintura. Como verista que es, la pintura de Dura no sufre alternativas, ni se expresa luego de procesos de construcción o variantes que la sujeten a la inteligencia pensante de un análisis. Dura procede en contacto directo con el modelo, y su lucha se entabla franca y decidida, buscando la definición del cuadro en el planteamiento que su visión le concede, y en la paleta dominada que le asigna la virtud de conocer sus colores preferidos y adaptarlos a su concepto.

Hay una uniformidad en éstos en cuanto a determinada forma de emplearlos, que un cuadro de Dura se advierte al momento. Pero existe variación envolvente según lo tratado, y esos mismos colores flotan o se ciñen a las distancias. En los contrastes de luz el pintor procede enérgicamente, dotando al cuadro de dos valores radicales: luz y sombra... o mejor, sol y sombra. Porque Dura concede a la luz del sol, un lugar preferido en ciertos cuadros como "El desayuno" por ejemplo, y algunos paisajes pequeños y cortantes en primer plano. Su deseo de luz, pasa por encima de la tonalidad, buscando las transparencias en el plano general de sombra, y empleando los mismos colores tan acostumbrados en él. Es amigo de los planos horizontales, y nos trae cuadros de paisajes en que las llanuras cobran por esa forma de concebir, una expresión nítida de lejanía. El alejamiento de las zonas lo estudia Dura concientemente, y la sentida atmósfera fluye de su pincel con verdad naturalista.

Esta muestra, que es la precedente de otra mucho más extensa que Dura pensaba exhibir dentro de un tiempo, adelanta la seguridad de que sus paisajes siguen con derroche de emoción e intensidad de sentimiento, expresando lo que nuestros campos tienen de natural belleza, y abrupta y serena característica. Es pues, ésta del pintor que nos ocupa, una de sus exposiciones más completas, y un sincero aporte hacia la pintura nacional.

E. V.



Entre las sierras. — Oleo.

ANIVE
LA IND
DE C

Un aspecto del oriente de Bogotá, capital de Colombia. En el centro de la fotografía se observa una avenida, de líneas caprichosas, que va siguiendo el curso del Río San Francisco, hoy canalizado. El Sur de la ciudad está destinado para habitaciones obreras y el Norte para zonas residenciales. En el occidente se encuentra la Ciudad Universitaria, en donde se han concentrado todas las facultades de la Universidad Nacional, las residencias estudiantiles y las casas de profesores. Bogotá tiene hoy una población de seiscientos cincuenta mil habitantes.

ES interesante el proceso histórico de la formación de la nacionalidad colombiana. A diferencia de muchos otros países americanos, los conquistadores de la Nueva Granada no fueron militares. El fundador de Bogotá, don Gonzalo Jiménez de Quesada, era un letrado y no necesitó del empleo de la fuerza para decidir con Nicolás de Federman y Sebastián de Belalcázar la posesión de las tierras ocupadas por los Chibchas, cuando los tres se encontraron en la sabana, procedentes de distintas zonas del continente, cada uno a la cabeza de igual número de secuaces. Este suceso ha influido en las distintas etapas de la vida colombiana, cuyos caudillos civiles y cuyo pueblo han desechado casi siempre las soluciones de la violencia.

Así se explica —y Germán Arciniegas lo ha demostrado en sus libros— que el movimiento revolucionario de independencia no fuera organizado, por lo menos en su etapa inicial, por caudillos militares. Fueron, precisamente, los miembros de la Expedición Botánica, dirigidos por el sabio gaditano don José Celestino Mutis, los que le dieron una estructura intelectual a la obra de emancipación nacional. Desde esa Academia Científica, la primera que tuvo el continente, sobre la cual Alejandro de Humboldt hizo prolijos estudios y consiguió juicios ilustres, la juventud de la Nueva Granada aprendió a conocer el país: su fauna, su flora, su hidrografía, sus vías de comunicación, sus riquezas minerales y, sobre todo, la situación social de los habitantes del Virreinato.

No fué, pues, un simple grito de independencia el que se oyó en Santa Fé el 20 de julio de 1810, cuando los próceres resolvieron emancipar a Colombia de la corona española. Entonces, además de la agitación multitudinaria, se escuchó la voz de los discípulos de Mutis para darle respaldo a las cláusulas en que quedaron concretadas las ambiciones libertarias del pueblo, cuya presencia en los campos de batalla ya había sido explicada en eruditos documentos por la juventud estudiosa del país.

Con el desarrollo de la campaña militar, que culminó en el Puente de Boyacá el 7 de agosto de 1819, dirigida por Bolívar, simultáneamente se planeaba la organización civil de la República, de tal manera que mientras el Libertador iba hacia el sur a completar su obra en las memorables jornadas de Pichincha, Junín y Ayacucho, en Santa Fé de Bogotá quedaba el vicepresidente de la nueva República, Francisco de Paula Santander, encargado de dar rumbos democráticos a la nacionalidad que acababa de formarse. El cuerpo de leyes que entonces expidió el Congreso, los institutos de enseñanza que se fundaron, la organización que se dió a los centros universita-

rios, la administración de justi
implantó, el sistema tributari
creándose, todo estaba endereza
una fisonomía genuinamente po
gimen republicano que apenas
raba.

El espíritu civilista que le d
a Colombia, sirve para explica
tencia que todos los sectores de
colombiana ofrecieron a la di
Bolívar, cuando regresó victorios
do por la gloria de sus hazañas
pos de Marte, a encargarse de l
cia del país como su primer
Fué, indudablemente, injusta la
ción que planearon los enemigos
vida, como señal de protesta v
conducta dictatorial, pero el epis
nefanda noche setembrina explic
ciente claridad la orientación d
que quiso dársele al país desde
ros tiempos y que ha mantenido
al través de ciento treinta y se
contra el propio Libertador, a p
prestigio inmenso y de su gloria
fereños hicieron valer su protesta
conducta del prócer contrariaba e
ción fundamental, es bien fác
después el breve tránsito por
del poder público en Colombia d
ría Melo, Tomás Cipriano de M
Rafael Reyes, cuya caprichosa v
dominio no pudo imponerse al s
republicano de sus compatriotas

Es así también como puede
la rebelión armada de hace dos
do el presidente López fué apresa
to por los oficiales que dirigían
bras militares en aquella comarc
Cuatro mil hombres de tropa obe
gamente a sus jefes, que parec
triunfado por el hecho de tener
al presidente. Sin embargo, todo
colombiano salió a la calle a e
inconformidad con la rebelión, y
ocho horas después, al mismo t
el presidente López regresaba a
a seguir ejerciendo sus funcione
cionales, los autores del atentado
cárcel y eran juzgados por su de
intento antidemocrático.

Ahora, cuando Colombia cel
aniversario de su independenci
también la rotación pacífica de l
en el poder. Dentro de breves
rá la Presidencia de la Repúbli
niero Mariano Ospina Pérez, can
partido de oposición al régimen

Caben muy bien aquí, por co
las palabras del doctor Alberto
margo, a quien le corresponderá,
del liberalismo y como Presiden
lombia, entregar el mando a su



El patio de LA POPA, de Cartagena, fué escenario de la heroica resistencia contra la invasión del almirante inglés Vernon. El militar español don Blas de Leso, manco, tuerto y cojo, dirigió las operaciones de defensa y derrotó a la armada del Imperio Británico. Las reliquias coloniales de Cartagena, conservadas por el gobierno de Colombia, constituyen la atracción de los turistas del continente americano.



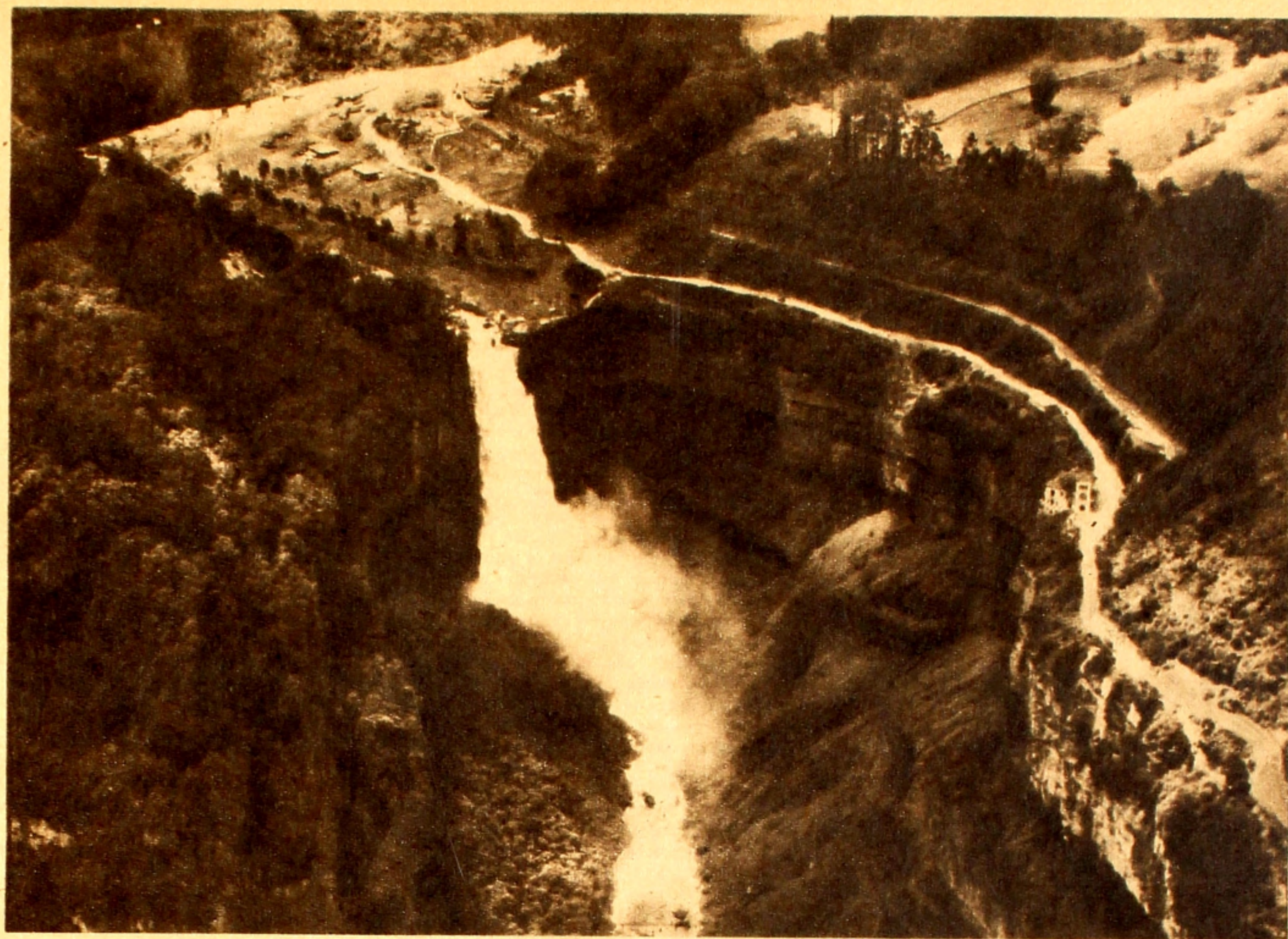
El Río Telembi tiene las minas de aluvión más ricas de Co... Nariño allí, tiene una extensión de veintinueve kilómetros. ... en 553.530 on...

IO DE DENCIA IBIA

ultado del fallo electoral pronun- las urnas el 5 de mayo de este presidente Lleras ha dicho a sus otas en un mensaje que acaba de conocer:

os hecho otro país, también, en los años, en la esfera de las relaciones Y está allí, como el territorio co y abierto al trabajo, esperando la ión de nuevas ideas. Hemos con ambién, con la barbarie y con la extendido una base severa y du ra la democracia. Hemos hecho la a siempre. Pronto completaremos siglo sin que la guerra civil nos y empobrezca. Más de siete lustros nuado avance en las instituciones práctica del gobierno del pueblo, que haber llegado a su total madurez. eríodos de gobierno constitucional, os sin alteración y cuando ella ha ido, resuelta dentro del desenlace en la carta fundamental. En ese se han sentado en la silla de los tes de la República doce ciudadanos lo legítimo, y ninguno de ellos por a de las armas como fruto del mo crático. Ha habido dos cambios de como producto de elecciones li entrega pacífica del poder de uno a medio del respeto general al fallo blo. Las elecciones han ido depurán fraude ha sido combatido y batido, a sus últimos refugios. La violencia ostrado ser menos instintiva y es a de lo que se temía y ha cedido el la voz inflexible de las leyes. La nerosa libertad ha servido de am para que todas las ideas se debatan eblo esté en condiciones de escoger las. Ni persecuciones, ni desafueros, ías, de cualquier índole que sean, an, sino que se agostan, quemadas implacable independencia intelectual a. He aquí, en esa esfera, la obra oy cumplida por los colombianos. desconfiar de un pueblo que tanto que tanto se domina a sí mismo, y ulta, al mismo tiempo, tan indoma el despotismo?

siento un profundo orgullo de la pa ual, encadenada decisivamente a la ndaron los libertadores por tantos loriosos de servicio, del pueblo y de ndes varones. Pero no creo que po descansar suavemente sobre lo que onstruido hasta hoy. Es cierto que ya os decir a nuestros hijos que no co tiempo por encima de nosotros sin da agregáramos al aporte de las ge nes antiguas para beneficio de las fu Pero todo lo creado hay que conser robustecerlo, ampliarlo, definirlo, defenderlo y ensancharlo. La nueva nación, que habrá de emparejarse con muchas que, por circunstancias excepcionales, lograron adelantarse a la nuestra, apenas comienza. En ella habrá pugnas arduas, luchas sordas o recias, intentos constantes de regresión, atentados contra lo que creemos definitivamente conquistado como patrimonio nuestro. Pero hemos pasado, ciertamente, lo más difícil. Que cada uno empuñe con energía viril el arma con que ha estado cubriendo su puesto hasta ahora, con la misma decisión y fortaleza de ánimo. En los partidos, en la prensa, en la tribuna, en el gobierno, en el Congreso, en las fábricas, en los cuarteles, en las selvas, en los talleres, en los campos, hay que seguir luchando, porque ya sabemos que ahora no hay lucha estéril, ni meta que no alcancemos, ni proyecto que no se ejecute, ni determinación que no llegue, morosa o velozmente, a su destino último. Pero, por sobre todo, y para que la patria valga algo, conservémosla entera, intacta, como la quisieron los padres de la Nación cuando sobre esta parte del mundo americano no había caminos, ni palacios, ni ciudades, ni riqueza: un país libre, un pueblo libre y un gobierno encadenado a las leyes. Muchas de las grandes obras acometidas y concluidas las hicieron en menos tiempo, las dictaduras y tiranías, y nuestra prosperidad material presente puede ser superada por la voluntad de un déspota, ayudado por la sumisión de millones de cobardes. Lo que sí nadie puede sustituir, ni reemplazar, ni superar es nuestra vida política, el alma de la República que se diseñó desde los congresos de Angostura y de Cúcuta y que es como ha logrado ser, sólo por nuestra heróica sumisión al pensamiento original. Ahora el mundo está revuelto, destrozado y confuso. Grandes olas de amargura, de venganza y de resentimiento comienzan a formarse, y la violencia impera en todas partes con el pretexto de que se trata de la extirpación de la violencia. Las ideas liberales a través de su historia, con excepciones fugaces, van a sufrir choques tremendos, y dentro de poco se volverán a oír las voces melifluas con que el despotismo universal invita a los hombres a entregar su libertad antes que arrancársela de un solo tajo. El día que tal ocurriera en Colombia, todo lo hecho, en el campo material, carecería de importancia y sería una ruina, cualquiera que fuese su solidez física. Colombia, elevada a la consideración de las naciones por la manera cómo sabe conducirse su pueblo, volvería a ser un país insignificante. Por eso no sobra que un día como hoy, cuando celebramos un acontecimiento en nuestra vida material, en nuestra carrera de creadores de riqueza y prosperidad, recordemos que el destino de los pueblos reside en la fidelidad a sí mismos y que no podremos jamás trocar el nuestro, definido para siempre por la irrevocable vocación a la libertad."



El Salto de Tequendama, a inmediaciones de la capital de Colombia, es una de las bellezas naturales de mayor interés en el continente. Está situado a dos mil ochocientos metros sobre el nivel del mar. En la fotografía, a orillas de la carretera, se observa el hotel de turismo. Allí la temperatura es de catorce grados, pero por la misma carretera, en quince minutos de viaje de descenso, la temperatura es ya de veinte grados y la vegetación es tropical.



ión otorgada a la Compañía Minera de ... al de oro en el país se calcula anualmente



Cartagena, sobre el Mar Caribe, es la ciudad colonial más importante de Colombia. Su población excede hoy de doscientos mil habitantes. Tienen indiscutible valor histórico sus grandes murallas, sus castillos fortificados y los edificios del virreinato, entre los cuales el más famoso es el de la Inquisición.

CAMARA TORTURADORA DEL ATOMO

Como funciona el Laboratorio de Cavendish

PRIMERA PARTE

La gente imaginativa puede representarse fácilmente, algunos de los lugares de nuestro mundo sensitivo, en los que, en cualquier momento puede resolverse decisivamente, para bien o para mal, el porvenir de la Humanidad.

Uno de esos lugares, es el famoso laboratorio Cavendish, consagrado a investigaciones de física experimental, e instalado en Cambridge, en la clásica ciudad universitaria inglesa.

El Cavendish es el centro de primer rango, en la dirección del pensamiento científico mundial a través de los últimos 60 años.

Es relativamente poco importante que el Cavendish haya sido la tímida cuna de la bomba atómica; esta crónica no se refiere tanto a su maravilloso pasado como a su futuro imposible de predecir. Aquí se congregan unos setenta hombres de ciencia, consagrados a la causa de la "investigación pura", quienes trabajan en proyectos que casi desafían la comprensión del profano; y los resultados a que lleguen, acaso vengan a superar un día, la edad atómica, que sus predecesores coadyuvaron a iniciar.

Porque en el gabinete contiguo a aquel en que labora un hombre que se ocupa en experimentar con lo infinitamente pequeño, se halla otro dedicado a explorar las fuerzas que rigen el Universo.

Tal es el Cavendish, hoy día, a tiempo que emerge de la densa capa de secreto impuesto por las necesidades de la guerra, y se apresta a emprender su constante aventura de proseguir sus excelsos descubrimientos.

Para comprender cabalmente la historia de Cavendish y de los sabios que en él laboran, hoy presididos por Sir Lawrence Bragg, se requiere recordar algunas definiciones. Y en primer término ésta: "La física es la ciencia de la medida de precisión". Tenerlo en cuenta es bien importante, porque los hombres de ciencia de Cavendish no realizan otra tarea que medir cosas, y cosas tan superlativamente pequeñas, que incontables millones de ellas, podrían alojarse en la cabeza de un alfiler. Y de sus estimaciones y cálculos, se derivan los conocimientos de las fuerzas de la Naturaleza que rigen el mundo.

Horizontes abiertos y horizontes cerrados. — Los cultivadores de la investigación pura, laboran sobre una rama rigurosamente científica del saber físico. La frase misma, "pura investigación", nos impone un poco. Porque ha de entenderse que los hombres que descubrieron el neutrón, y con él la disociación del átomo, carecían de toda perspectiva específica, orientada hacia la bomba atómica, que habría de finalizar la guerra, entenebrecer de preocupación al mundo y prometernos una verdadera nueva edad en la historia de la Humanidad. Aquellos hombres jamás enfocaron su visión hacia el remoto fin a que sus afanes podían conducir. "Incluso en 1938, los mismos hombres que trabajaban incesantemente en la tarea de conseguir la bomba atómica hubieran podido decir con verdad y confiadamente, que el control de la energía nuclear, era una posibilidad a realizar en un futuro lejano, en el supuesto de que en rigor fuese algún día posible", dice el profesor Bragg. Bragg es un ardoroso devoto de la ciencia pura. Se complace en citar el siguiente pasaje de J. J. Thomson: "Si los cirujanos más eminentes hubieran resuelto que necesitaban un método para conseguir la localización de proyectiles alojados en el cuerpo humano, su inteligencia combinada hubiera dado seguramente con un nuevo y más eficiente procedimiento quirúrgico. Pero nunca se les hubiera ocurrido pensar en los Rayos X, que pasaron a incrementar el acervo del conocimiento humano por aportación de "un hombre de ciencia pura", que pugnaba por investigar sobre la naturaleza de la luz. Rontgen, descubrió la "pueba" perfecta precisamente porque no se preocupaba sino de conocer más y más acerca de la luz en sí".

Según las palabras de Sir Lawrence, el cometido de los hombres de ciencia dedicados a la "investigación pura", es "trazar el mapa del conocimiento, que otros podrán usar ulteriormente con propósitos de orientación y explotándolo para conseguir designios prácticos".

Descubrir lo desconocido, desprovisto de carta u otro medio orientador, es lo que caracteriza a la investigación propia de la ciencia pura, frente a la de la ciencia aplicada. La ciencia aplicada se endereza hacia objetivos específicos: hacer mejores casas, vidrios más fuertes y resistentes, cañones de tipo superior a los conocidos.

Para citar nuevamente a J. J. Thomson, "la ciencia aplicada produce reformas. Solamente la ciencia produce verdaderamente revoluciones, cuando es ciencia pura".

El mundo de lo mínimo. — La definición final que contribuye a brindarnos alguna perspectiva respecto al empeño de captación en que se labora en el Cavendish, es la que se condensa en una breve lección de física nuclear. Imagínese la magnificación de una naranja ordinaria hasta hacerla alcanzar el tamaño del mundo, con un diámetro de más de 12.700 kilómetros. Entonces, los átomos de que la naranja y cuanto en el mundo existe está compuesto, vendrían a tener aproximadamente el volumen de la misma naranja original. Ahora bien, dentro de cada átomo se aloja una constelación en miniatura. En su centro, como un sol en el firmamento, se halla el núcleo, compuesto a su vez de grávidas unidades llamadas protones y neutrones;



Edificio construído a expensas de Lord Austin

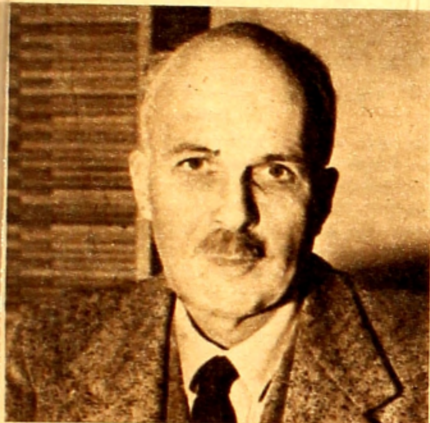


Las callejuelas del futuro, donde el pueblo camina entre edificios pseudo-góticos, construídos el siglo XIX.

girando en torno al núcleo, como lo hace la tierra y la luna en el sistema solar, figuran los electrones, que se encuentran cargados de electricidad de polo negativo y que pesan menos de una milésima del menos pesado de los átomos.

Y es precisamente en este mundo superlativamente mínimo de lo nuclear en el que los hombres del Cavendish exploran, esforzándose por alzar la cortina que nos ciega el futuro que el hombre puede llegar a conocer, y de que el hombre puede usar sabia y prudentemente, una vez presupuesto tal conocimiento.

El Laboratorio de Cavendish se creó y desarrolló en terreno que se proyectaba para formar un Jardín Botánico, en una calle secundaria de Cambridge. Hacia 1718 las autoridades académicas decidieron proveer a los estudiantes de ciencias físicas con locales más adecuados para experimentar sus conocimientos teóricos que los simples dormitorios de sus alojamientos y colegios. El duque Devonshire, Canciller de la Universidad, fiel a la tradición de su antecesor, el eminente hombre de ciencia Henry Cavendish, hizo un donativo de 8.000 libras esterlinas con destino a la construcción de un Laboratoio que llevará tal nombre: y la Universidad designó como primer Profesor para desempeñar la cátedra correspondiente a James Clerk Maxwell, uno de los investigadores iniciales en materia de electricidad. El edificio se halló pronto para la


Sir Lawrence Bragg, profesor de Física de Cavendish.

instalación en 1874; Maxwell murió en 1879, pero en aquellos pocos años supo suscitar ya el espíritu de cooperación que nunca había de perder el Cavendish. En esta institución no se cosechan glorias individuales: lo que cuenta es lo que la institución misma, gracias al concurso de esfuerzos mentales que la animan, logra realizar. Su director inmediato fué Lord Rayleigh, descubridor de los raros gases llamados "argon" y "neón"; y a Lord Rayleigh le sucedió un joven de sólo 28 años, Joseph John Thomson.

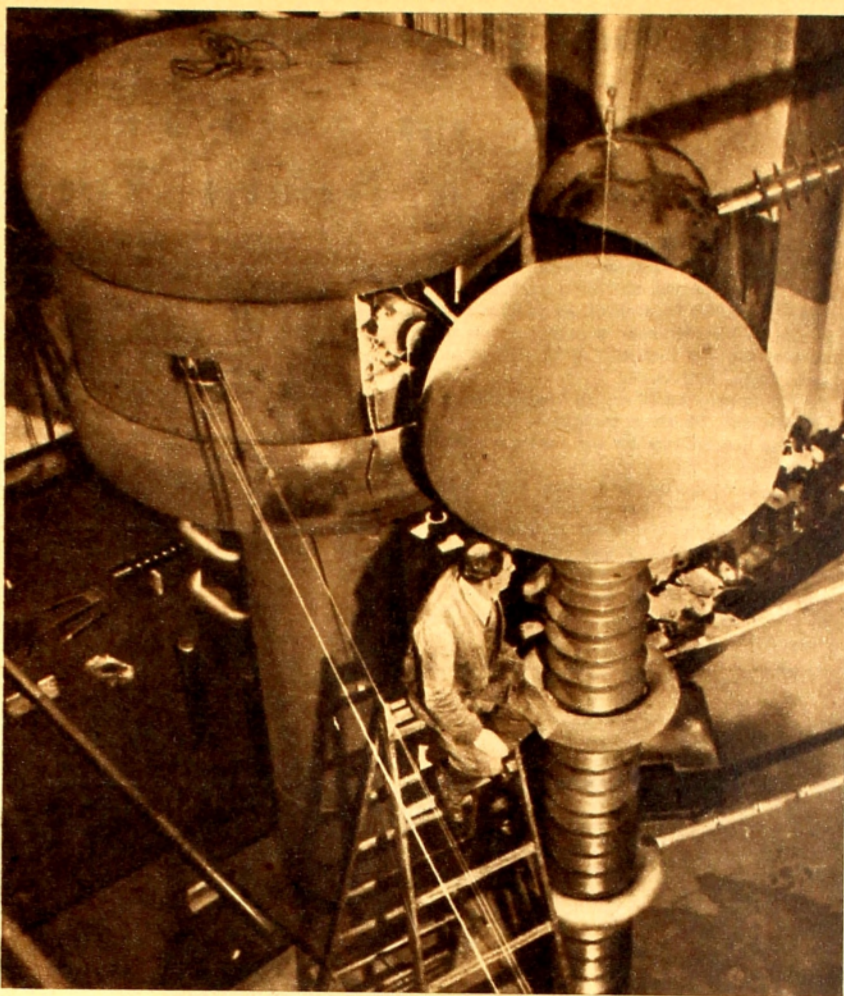
A través de treinta y cuatro años "J. J." reinó sobre el Cavendish, acertando a implantar firmemente la tradición de la enseñanza, que tanto ha venido a significar para las generaciones subsiguientes.

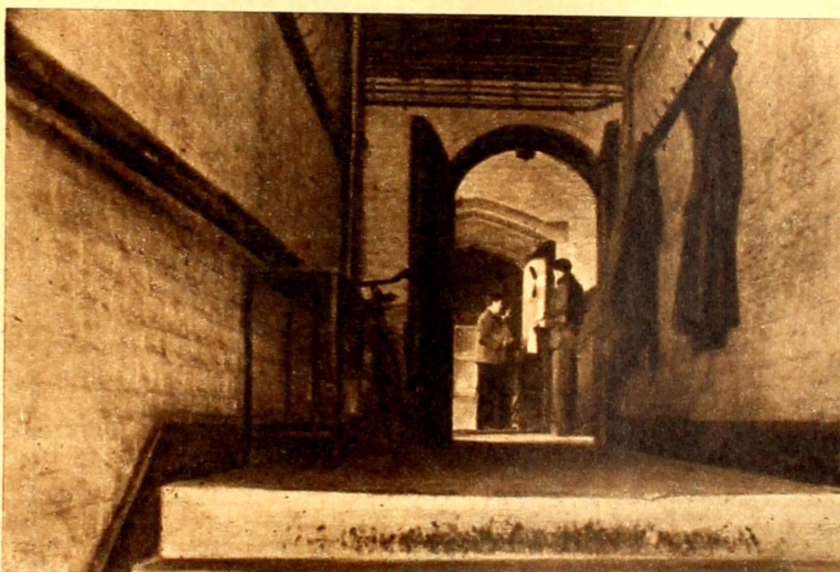
Bajo la dirección de Thomson maduró el entrenamiento de nada menos que cincuenta físicos que alcanzaron prestigio mundial.

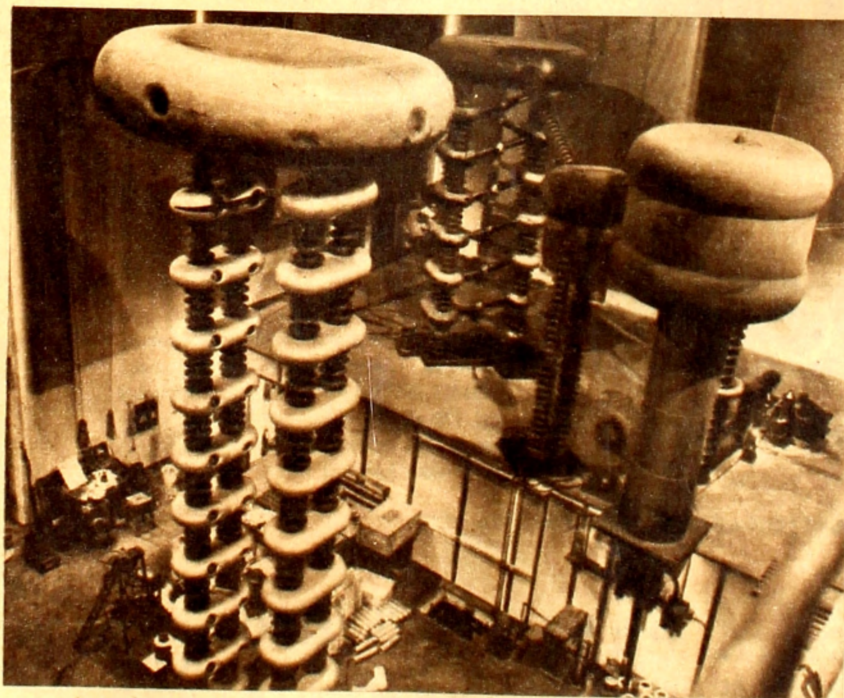
Thomson marcó los umbrales sin trasponerlos. — De Thomson se ha dicho que fué el hombre que "abrió las puertas de la física moderna, pero sin que nunca entrase en ella personalmente". En efecto, el hombre que suministró el primer vislumbre del mundo sub-atómico, al verificar las investigaciones iniciales sobre el electrón, no pudo nunca ceñirse a aceptar los pensamientos y teorías que se suscitaron de sus propios descubrimientos. Llevó a cabo sus experimentos con reducidísimos y nada impresionantes aparatos hechos de cartón y piezas de cobre rudamente curvadas, que, no obstante, marcan el anuncio de los gigantescos aparatos hoy día usados en tal género de investigaciones.

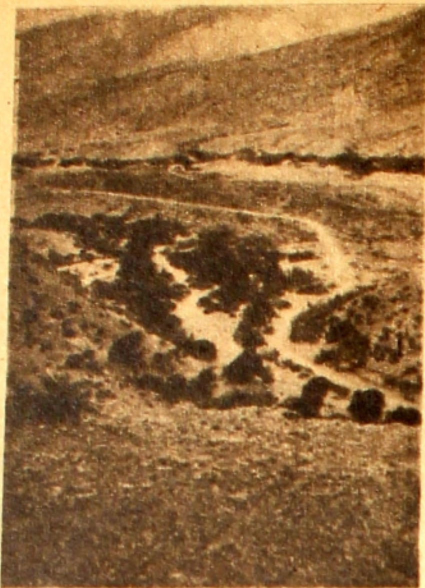
En 1895 vino a unírsele un joven neozelandés llamado Rutherford, que se vió en la necesidad de pedir dinero prestado para sufragar los gastos de su viaje hasta llegar al Cavendish, ya por entonces la Meca para los hombres de ciencia a través del Imperio británico. Thomson le proporcionó trabajo, viniendo a ser desde entonces colegas y amigos. Y Rutherford había de ser el hombre que efectivamente traspuso el umbral señalado por Thomson, puesto que fué Rutherford quien por primera vez en los anales de la física logró disociar el átomo.

Mary SEATON y J. P. GALLAGHER.


Poderosos aparatos que generan un millón de voltios de la energía nuclear, en el laboratorio de Cavendish, de la Universidad de Cambridge.


Corredores construídos para la eternidad, y donde estudiantes trabajan junto a los sabios.


Laboratorios de alta tensión.



Un camino de montaña en el Sur de **Bolivia.**

Por la Ruta Panamericana

Viaje en auto de Montevideo a Nueva York

La Quiaca —construida en un páramo barrido por los vientos— está separada por un río del pueblo boliviano de Villazón, y con sus 10.000 habitantes, es ya una ciudad. Su población está compuesta en su casi totalidad por indios, y éstos son, en su mayor parte, bolivianos.

Es de interés estudiar las costumbres y la mentalidad de estos indígenas, que aún conservan los hábitos de sus remotos antepasados.

El indio de la frontera elige entre tres ocupaciones: arriero, pastor, o contrabandista. El primero, valiéndose de burritos o llamas de su propiedad, y que cuida más que a su persona, transporta mercaderías entre pueblos a veces a 300 Kmts. entre si. Es muy frugal en su comida, que puede consistir en un poco de charque de cabra. Las hojas de coca nunca le faltan en una bolsita de género que lleva al cuello y masticándolas junto con una pasta seca derivada también de la coca, puede caminar días enteros sin probar alimento. Lleva consigo un ancho pantalón, un sombrero de fieltro, la camisa de tela tosca, su manta que le resguarda la cara de los vientos y la arena de las montañas, y sus ojotas, sandalias de 4 suelas, especiales para los caminos de piedra. Como único acicate de los burros o llamas, lleva un trozo de tiento trenzado. Duerme donde lo agarra la noche, en cuclillas, una vez que se aseguró de que sus animales no se dispersarán.

El pastor vive en mísera choza de adobe, con su majada de cabras u ovejas. Hace charque de la carne de las primeras, y trabaja la lana de las últimas. En cuanto al



Arquitectura colonial: *una iglesia de* **Potosí.**

tercero, vive en la frontera y nunca se le ve hacer nada, a menos que sea echarse al sol todo el día. Su trabajo es nocturno, y el contrabando de un fardo de coca le acarrea una ganancia de $ 30 uruguayos.

Por el medio en que vive, la falta de yodo y aire, hace al indio muy lento en sus reacciones, y las pocas veces que contesta a una pregunta, lo hace cuando ya uno ha perdido la esperanza de recibir contestación.

Hay que dirigirse a él, como a un niño, pero con autoridad, porque es desconfiado de lo que no entiende y su complejo de inferioridad le hace contemplar una caridad o una palabra amable como encubriendo un interés. La única vida que conoce, llena de privaciones, lo asemeja mucho a un paria, y para sus relaciones amorosas espera la fecha patria, (6 de agosto), en que hasta los indios radicados en el lado argentino, celebran grandes fiestas que duran una semana, en la cual, entre opíparas comidas de fuertes platos regionales, entre los que abunda el picante, y copiosas libaciones que siguen, toman esposa. Es común por consiguiente ver casi todas las "cholas" con "guaguas" de la misma edad a las espaldas. A pesar del impedimento del bebé, las mujeres acompañan a sus hombres y a veces les toca en parte la tarea más pesada.

Antes de despedirnos de La Quiaca, para internarnos en el Sur de Bolivia, visitamos el pueblito de Javi, a 17 Kms. de esta ciudad, que aún conserva la primera iglesia fundada por los Jesuitas en el país, siendo la segunda la de Humahuaca.

Lleva la fecha 1690 y son dignos de verse sus altares tallados en madera por los indios, y sus ventanas con vidrios de onix, traído del Perú y cortado a cincel, hasta ver por su finura transparente.

Al lado de la iglesia está la casona del Marqués de Campero, propiedad ahora de sus descendientes, y que en un tiempo estaba rodeada de una guarnición de 4.000 españoles que dominaba una vasta zona, poblada por 300.000 indios.

En Javi por primera vez me percaté de una costumbre indígena, que más tarde había de ver también en Bolivia. En cada techo a dos aguas de los ranchos, se ve una pequeña cruz de madera, adornada con flores secas o yuyos.

De La Quiaca, la primera etapa fué hasta Camargo, pequeño y pintoresco pueblo a 286 Kmts. de la frontera. Para llegar a él debimos atravesar una zona casi desierta cruzando pequeños pueblos que no eran más que un grupo de chozas. Subir montañas por sinuosos caminos bordeando precipicios y atravesar un angosto valle, donde al paisaje más desolador que se pueda concebir se sumaba la falta de aire que el motor sentía tanto como nosotros.

Al bajar de las montañas al valle encontrábamos ya una vegetación que podría considerarse tropical, pero volviamos a ascender y desaparecían los árboles, ocupando su lugar los cactos, y pasando los 3.500 metros la única vegetación es la tola, que el indio arranca y carga en sus burritos para vender en la ciudad a $ 0.40 uruguayos la carga de



La catedral de Potosí.



Un edificio colonial, vinculado indudablemente a la historia, convertido en cine en la ciudad de Potosí.

ada animal. Los últimos 100 Kmts. antes e llegar a Camargo, los hicimos bordeando n río. Los pueblos se iban haciendo más nportantes y veíamos a las mujeres indias or el camino o en las puertas de sus chozas hilando lana con un huso, llevando la nateria prima envuelta en sus muñecas.

De noche llegamos a Camargo, admirano sus casas de adobe, algunas de dos pios, con paredes de un metro de espesor.

En la posada que dormimos, los elásticos e las camas eran cañas tendidas a lo lar o, que aguantaban bien el peso de una ersona. De mañana antes de partir, admiamos su Iglesia construída en piedra y denasiado grande para la pequeñez del puelo; su fábrica de conservas de fruta, su laza principal, con su quiosco para retrea, y la fuente en el medio de la misma. De esta fuente brotaban en su parte media, odeada de un estanque, tres chorros de gua de otras tantas bocas, y la mejor maera que habían ideado las mujeres del pueblo para llenar sus cántaros grandes de arilla, era ir munidas de una larga caña huea, uno de cuyos extremos aplicaban al caio de agua y el otro al cántaro que poraban.

Al salir de Camargo comenzamos a ascender lentamente, cada vez más, hasta hallar el altiplano, inmensa meseta donde el ndio se vuelve también agricultor, hallando sembrados de trigo y otros cereales.

Ya al atardecer comenzamos a acercarnos a las montañas de picos cubiertos de nieve que circundan Potosí y pronto empezamos a hallar la nieve a la vera del camino y en los techos de paja. Ya los indios no llevaban la misma vestimenta; su abrigo era una blusa abierta en forma de V en el pecho y en la espalda, y un pantalón corto y ajustado hasta la rodilla. Completaba su ropa un poncho que envolvían alrededor de los hombros y un sombrero de paño blando como los que aquí acostumbran a usar los niños de corta edad.

Había cerrado la noche, cuando divisamos en un valle a nuestros pies a Potosí, de donde hace 500 años los españoles extraían tesoros de plata que enviaban en sus galeones a la madre patria.

El viajero que llega a Potosí se siente transportado de golpe a la historia. Esta ciudad, una de las más altas del mundo, (4.050 metros sobre el nivel del mar), se conserva, por un raro anacronismo, casi como cuando fué edificada por los españoles hace 401 años. Por sus calles estrechas, bordeadas de balcones venecianos y a las que dan vetustas puertas de inmensos cerrojos y aldabones, enmarcadas por trabajada piedra, transita una abigarrada multitud que da a la ciudad un colorido oriental. Una vez esta ciudad fué un emporio de más de un millón de habitantes, cuando el Cerro Potosí, cuyas laderas arrancan de la ciudad misma, y que los españoles bautizaron Cerro Rico, les rendía un tesoro en oro y plata. Hoy del cerro sólo se extrae el estaño que los colonizadores despreciaron, y su población se reduce a 30.000 almas, de las cuales, la quinta parte son indios que extraen aún el metal del legendario e inexhausto cerro.

Pero de su grandeza pasada, quedan sus magníficos y decrépitos templos: San Benito, de las múltiples cúpulas, Santo Domingo, San Francisco, San Lorenzo, con las fechas 1728-1744 en su admirable fachada esculpida en piedra, y la Catedral, toda edificada con el mismo material y haciendo alarde de solidez con sus inmensas columnas cuádruples.

Pero sin duda el monumento más notable, y que se conserva fiel en todas sus partes como fué terminado en 1773, es la Casa de Moneda, o "Casa de fundición y moneda", como se le llamó en un principio. El Gobierno boliviano se ha abocado a la restauración de estas reliquias, y en el caso de este edificio, ha contratado los oficios de los meritorios arquitectos, Don Mario J. Buschiazzo, de la Argentina, y de Don Juan Giuria, de nuestro país.

La Casa de Moneda es un edificio sólido, de líneas sobrias, que sirvió a través de los siglos de Casa de Moneda, de fortaleza y de prisión.

Ahora, entre sus paredes, que parecen levantadas para desafiar el tiempo, se cobijan: una valiosísima pinacoteca de arte colonial; la maquinaria primitiva de laminar lingotes de plata; un museo numismático con los troqueles de la época; un museo de arqueología, muestrario de minerales del país, y archivos coloniales.

Por las calles de Potosí parecían haberse dado cita los representantes de casi todas las ramas indígenas: los Calchinis, con sus pantalones cortos y casacas sin mangas; los Tolapalcas, con sus anchos pantalones y ponchos característicos; los Cochabambinos, de ademanes desenvueltos y cuyas mujeres resaltan por las altas galeras que usan.

La mayoría de ellos parecían venir a la ciudad de compras, y vistas las calles de lo alto, daban la impresión de caminos de hormigas. El más pobremente vestido de los indios, tenía sus buenos pesos bolivianos, que los hombres sacaban del bolso en que guardaban las hojas de coca, (por carecer su vestimenta muchas veces de bolsillos), y las mujeres, de su bolsón de múltiples rincones, que semejaba un gigantesco guante de lana.

Howard G. DAVIS.

(Fotografías del autor).



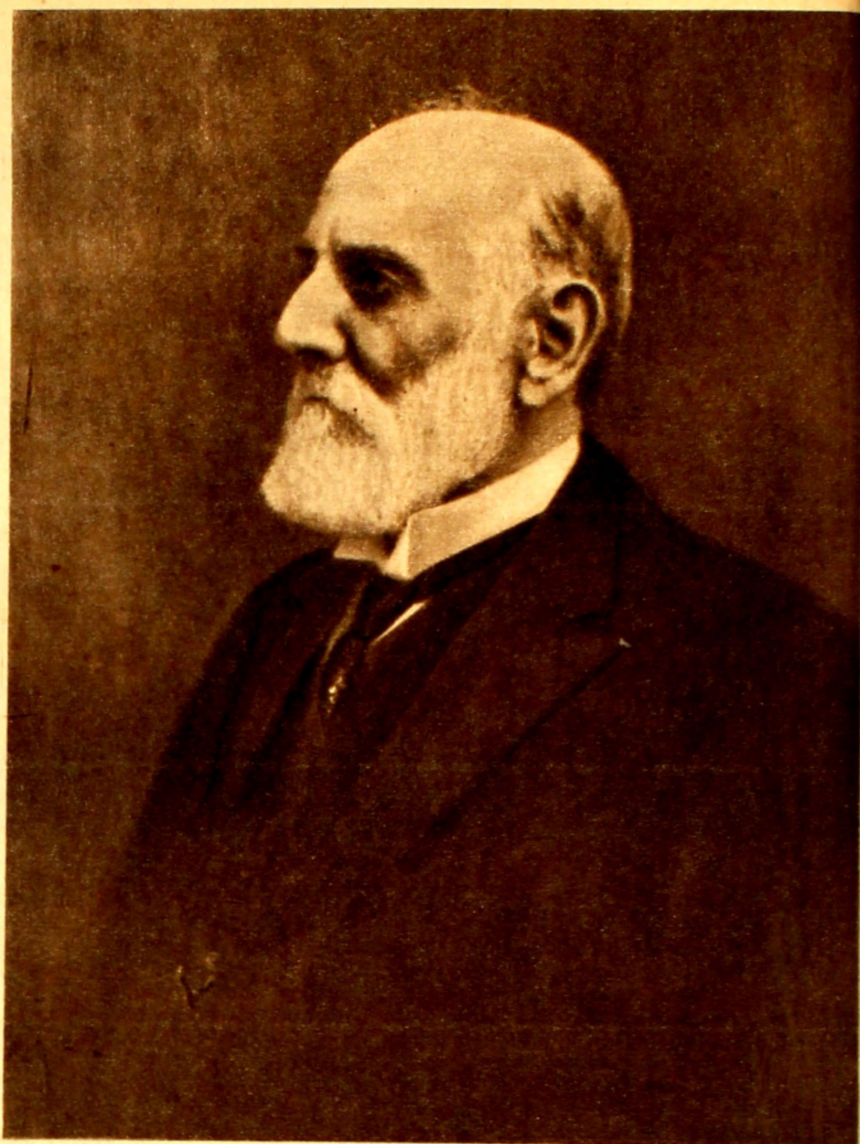
Indias en el mercado de la Quiaca.

INFORMACION LOCAL


El Director de la Escuela Militar, Coronel Homero Toscano, acompañado de los Subdirectores y Ayudantes, dirige la palabra a los alumnos ingresados este año al Instituto.


La bandera de guerra de la Escuela, desfilando frente a las autoridades que presidieron el acto.

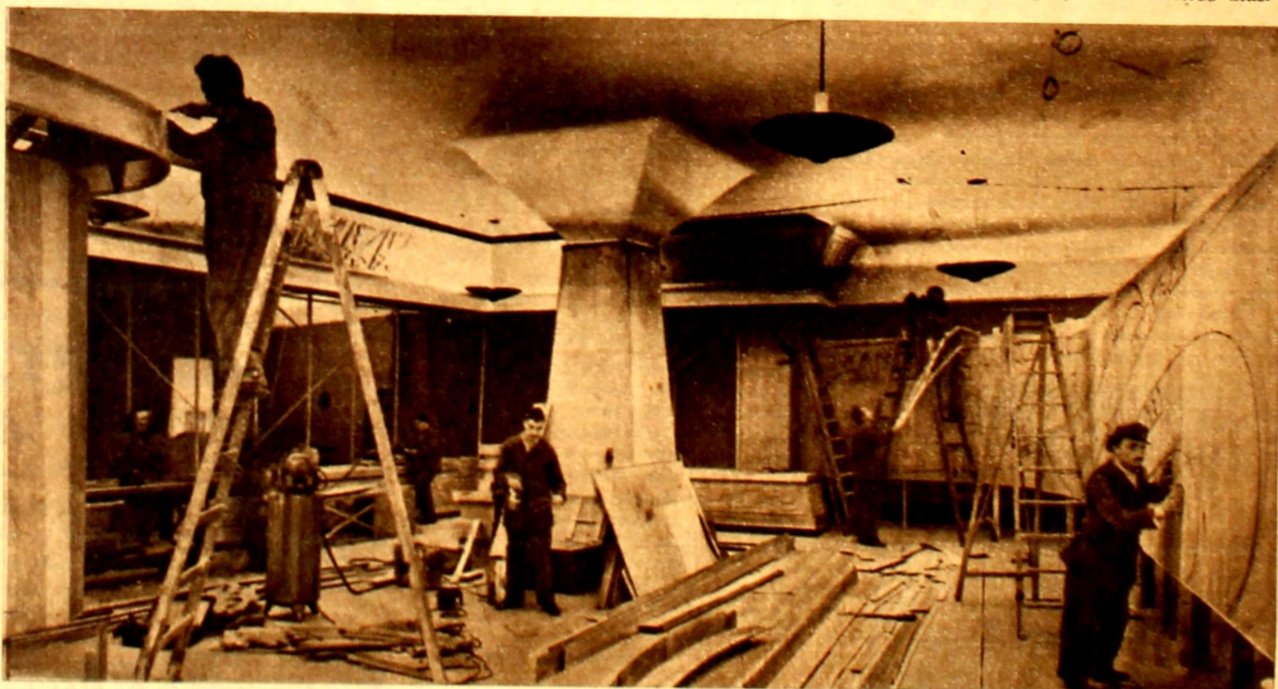

Los alumnos ingresados escuchan la alocución del Coronel Toscano.


Don Exequiel Garzón, gran ciudadano que, desde las más altas funciones públicas, contribuyó con su talento y autoridad moral, a afianzar la evolución democrática de la República. El anciano magistrado, que falleció hace poco, merece el tributo de sus conciudadanos.


El miércoles próximo se inaugurará en el local subterráneo de la Avenida Agraciada y 18 de Julio, la Exposición Nacional de Maíz, organizada por la Ancap, resumiéndose la historia de este grano desde su cultivo por los mayas, hasta nuestros días.

Sociales


Señorita Alba E. Regalado Scayola, que cumplió 15 años, realizándose con tal motivo una agradable fiesta.



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LA PRUEBA



















CASA SOLER CASA SOLER CASA SOLER CASA SOLER CASA SOLER CASA SOLER CASA SOLER CASA SOLER CASA SOLER CASA SOLER CASA SOLER CAS A SOLER CASA SOLER

Casa Soler

PARA EL HOGAR OFERTAS MUY CONVENIENTES

ACOLCHADO en tela provenzal, recomendable calidad, para 2 plazas $ 25.50, para 1 plaza $ 18.50

CARPETA centro de tela cruda con bonito fleco. Medida: 1.00 x 1.00 c/u $ 2.50

JUEGO MANTEL para té, en interesantes colores y bordados. Medida: 1.30 x 1.30 con 6 servilletas, el juego . . . $ 8.50

EXTENSO surtido de alfombras de hule tipo "Linoleum. Medidas: 2.75 x 3.65 c/u $ 26.00, 2.75 x 3.40 c/u $ 24.00, 2.75 x 2.75 c/u $ 22.00, 2.30 x 2.75 c u $ 18.00, 1 80 x 2.75 c/u $ 12.00

INTERESANTE OFERTA, etamina en color crudo, ancho 0.90, el metro $ 1.40

ALFOMBRAS imitación Smyrna variedad de diseños y colores. Medida 0.55 x 1.20, el par $ 12.00, 0.45 x 1.00. el par . . . $ 8.00

MANTEL CARPETA, escocés colores firmes garantidos. Medida 1.25 x 1.60 c/u $ 4.50 1.25 x 1.25 c/u $ 3 20

FELPUDOS de coco "Hindués" en bonitos diseños y colores Medidas: 0.50 x 0.85 c/u $ 12.00, 0.45 x 0.75 c/u $ 10.00, 0.40 x 0.65 c/u $ 8.00, 0.35 x 0.60 c/u $ 6.50

FRAZADA de pura lana tipo Jacquart, para 2 plazas $ 12.00, para 1 plaza $ 8.60

ALFOMBRAS de pura lana Inglesas. Medida 0.65 x 1.25, floreadas par $ 40.00 Jaspeados, el par $ 36.00

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON
Av. 18 de Julio 1601
Esq. Carlos Roxlo

CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302
Esq. M. Sosa

SUC. GOES
Av. Gal. Flores 2341
Esq. M. Berthelot

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO



CASASOLERCASASOLERCASA CASA SOLER CASA SOLER CASA SOLER CASA SOLER CASA SOLER CASA SOLER